

APROXIMACIÓN A LA INFLUENCIA DE GRAMÁTICOS Y FILÓSOFOS EN LA RETÓRICA: LOS *PROGYMNASMATA*

Emilia Ruiz Yamuza
Universidad de Sevilla

La finalidad de estas páginas es la explicitación del sustrato filosófico de la teoría retórica sobre los tipos oracionales contenida en los *Progymnasmata* y, en particular, en el de Teón. La autora se ocupa del problema de la fusión de los sistemas estoico y peripatético en el campo de la teoría lingüística.

The aim of this paper is to explain the philosophical points of view which underlie in the rhetorical theory of the kinds of speech in *Progymnasmata* in general and, in particular, in that by Theon. The authoress deals with the problem of the terminological fusion of stoic and peripatetic systems in the field of the theory of language.

El presente estudio tiene como finalidad clarificar la penetración de las teorías lingüísticas de estoicos y peripatéticos en el dominio de la Retórica y verificar hasta qué punto se ha producido fusión en las terminologías y se ha llegado a una cierta *opinión común* en un aspecto concreto: la clasificación oracional. Encontramos un rastro bien visible de un tipo oracional específico, por el que ya hemos sentido un especial interés ¹, el de la interrogación, y en un tipo de obra delimi-

¹ Ruiz Yamuza, E., «La interrogación en Aristóteles», *Habis* 18-19 (1987-1988) 29-37.

tado, los *Progymnasmata*. A partir de aquí vamos a intentar desenredar el ovillo del sistema en el que encaja la interrogación, como subtipo oracional, y la autoría última del sistema.

Los *Progymnasmata* proporcionan una serie de ejercicios tipo para un alumno de retórica o para un público culto, que incluye a profesores de la materia². El primer escalón de estos ejercicios suele ser la narración de una anécdota o máxima. A ello sigue el uso del mito, de la narración, de los τόποι, personificaciones, descripciones, alabanza, ataque, comparación y, por último, de la ley³. En general ninguno de ellos tiene la complejidad conceptual o la originalidad de una obra libre de la tara de *escolaridad*, pero tienen a su favor una envidiable vigencia, constatable hasta la Europa renacentista⁴, que los vuelve materia interesante.

Desde los más antiguos de los conservados, los de Teón y Hermógenes⁵, la interrogación se concreta como una modalidad de la χρεία⁶. Y el término ya es en sí mismo peculiar y no tiene un paralelo absolutamente estricto en la *Retórica* aristotélica⁷, porque en parte equivale a una sentencia pero parece rebasar la cualidad de *argumento común*. En una definición comprensiva⁸ se presenta como la mención de una frase, acción, o de ambas cosas a la vez, que conviene especialmente bien a un momento dado, que es *necesaria*, y de pequeña extensión.

Vamos a analizar despacio las distintas especies de *chríai*: pueden ser éstas λογικαί, πρακτικά, μικτά. Hay dos tipos de *chría* verbal: declarativa, ἀποφαντική, y susceptible de respuesta, ἀποκριτική. Estas últimas se subdividen en: κατ' ἐρώτησιν, κατὰ πύσμα, κατ' ἐρώτησιν αἰτιώδεις, ἀποκτικαί⁹. La clasificación tiene distintos orígenes y bebe de fuentes dispares. Es nuclear la noción de la importancia, de la virtualidad de la respuesta en el concepto de interrogación. Tengamos en cuenta que es la noción común en la última subdivisión. La importancia de la interrogación tiene, por otra parte, una clara raíz peripatética,

² Al menos ésa es la opinión de Smith, R. W., *The art of Rhetoric in Alexandria* (The Hague 1979) 133 ss., para el de Elio Teón.

³ Smith, R. W., 135. En concreto el de Teón recomienda el orden: χρεία, mito, narración, ecfrasis, prosopopeya, encomio, sincrisis.

⁴ Margolin, M. J., «La rhétorique d'Aphtonius et son influence au XVI s.», en *Colloque sur la Rhétorique* (París 1979) 239-271 y especialmente 254-262.

⁵ Kennedy, G. A., *Greek Rhetoric under Christian Emperors* (Princeton 1983) 55-58. Quintiliano, *Institutiones*, 3.6.48; 9.3.76, menciona a un rétor de ese nombre que probablemente puede ser identificado con el sofista Elio Teón que aparece en la *Suda* como autor de *Progymnasmata* y de obras de gramática y retórica.

⁶ Theon, *Progymnasmata, Rhetores Graeci*, ed. Rabe, 97, 10-99. El *Lidell-Scott*, que menciona el pasaje de Teón, ofrece el significado de «máxima», «sentencia», pero creemos que el significado es más amplio. Propondría una traducción como «exposición sentencial». Mantenemos, no obstante, la transcripción *chría*.

⁷ Aristóteles, *Retórica* 1393a 24-1393b 4.

⁸ Margolin, M. J., 248, sigue muy de cerca la de Hermógenes, *Progymnasmata* 3, 25 ss., Spengel II (1854) p. 5, 5-26: χρεία ἐστὶν ἀπομνημόνευμα λόγου τινὸς ἢ πράξεως ἢ συναμφοτέρου σύντομον ἔχον δῆλωσιν. Quintiliano, *Institutiones* 1.9, recoge el procedimiento, su escolaridad y distingue el tipo enunciativo, interrogativo, de respuesta y la mención de hechos.

⁹ Teón, *Progym.* 97.10 ss.

la interrogación es pieza clave en la prueba de testigos e imprescindible en la dialéctica de la escuela. Y la presencia de un oyente y sus relaciones con los elementos del mensaje, explícitamente formulada, constituyen un principio al que deben atender Poética y Retórica, desde Teofrasto¹⁰. La presencia de un oyente activo, que responde, es el único elemento que aúna una *chría* que se realiza mediante una pregunta a la que cabe responder *sí o no*, κατ' ἐρώτησιν, a una pregunta que necesita una *respuesta más larga*, κατὰ πύσμα, a una pregunta que lleva implícito un *consejo* o algo similar, κατὰ ἐρώτησιν αἰτιώδεις, y a una formulación lingüística que contiene una *respuesta*, ἀποκριτικά.¹¹ Es una clasificación con una base formal, distintos tipos de oraciones existentes, y supone y se fundamenta en teorías ya formuladas de manera incipiente en Aristóteles y con más extensión por los Estoicos.

A ella se suma otra según los εἶδη¹²: una *chría* puede estar formulada con estructura de silogismo, de entimema, de ejemplo, de súplica, de sentencia, basada en la anfibología, simbólicamente, por medio de tropos. En ella se vislumbran, en mi opinión, ecos de los consejos aristotélicos sobre el uso de la sentencia, γνωμολογία, que cae dentro del campo del uso de los argumentos retóricos comunes a los tres géneros¹³. Para el filósofo la sentencia es, en su base, un entimema cuya conclusión o alguna de sus premisas están ausentes, *pero si se añaden la causa o el porque el conjunto vuelve a ser entimema*. Y en el κατ' ἐνθύμημα de Teón encuentro resonancia de la transformación aristotélica. De la misma manera, quedan huellas de los cuatro tipos que el estagirita distingue: con demostración y sin demostración, posibles tanto en estructura de entimema como en la estructura abreviada de que se habla primero. Aunque no se sigue la división, me parece que queda latente en la diferenciación entre las que tienen estructura de silogismo, de entimema, de ejemplo y de sentencia. Por otra parte, se sigue con bastante rigor el consejo aristotélico de que necesitan demostración las que versan sobre cosas disputadas y, en cualquier caso, conviene que sean muy conocidas por el oyente, que se sentirá complacido con ello¹⁴.

El marco teórico en que se inserta la primera clasificación de Teón expuesta queda patente en dos textos de importancia. El primero de ellos dice así:

No se mueve la concepción dinámica de la acción en un solo sentido de modo que la capacidad lingüística que le sobrevenga la haga salir fuera siempre de la misma manera, sino en muchos sentidos; unas veces hacemos enunciaciones, otras preguntamos, otras inquirimos, otras suplicamos, otras hacemos emerger el contenido lingüístico de otras maneras distintas y nada impide que lo plasmado pueda emerger de cualquiera de las maneras con igual hermosura.

¹⁰ Apud Ammonio, *In de interpretatione* 108b, 27-40.

¹¹ Teón, *Progym.* 97, 23-25.

¹² Teón, *Progym.* 97, 10-99.

¹³ Aristóteles, *Ret.* 1394a-b.

¹⁴ Aristóteles, *Ret.* 1395b.

τῆς γὰρ διανοίας ὑφ' ἐνὶ πράγματι μὴ καθ' ἓνα τρόπον κινουμένης ὥστε τὴν προσπεσοῦσαν αὐτῇ φαντασίαν ὁμοίως προενέγκασθαι ἀλλὰ κατὰ πλείους, καὶ ποτὲ μὲν ἀποφαινομένων ἡμῶν, ποτὲ δὲ ἐρωτῶντων, ποτὲ δὲ πυνθανομένων, ποτὲ δὲ εὐχομένων, ποτὲ δὲ κατ' ἄλλον τινὰ τρόπον τὸ νοηθὲν ἐκφερόντων οὐδὲν κωλύει κατὰ πάντας τοὺς τρόπους τὸ φαντασθὲν ἐπίσης καλῶς ἐξενεγκεῖν¹⁵.

El texto tiene la peculiaridad de mantener una concepción trifásica del acto de emisión de un mensaje. El primer momento es el de concepción mental al que le “cae encima” la capacidad específicamente humana de lenguaje, la “fantasía”, que vuelve lo concebido materia lingüística, que genera, si se me permite, un mensaje según unas reglas, y según las reglas de transformación que se elijan la modalidad de la frase será declarativa, impresiva, expresiva. Y lo que es más asombroso, una concepción tan generativa estaba en la teoría estoica, por lo que puede saberse. Y lo que “sale al exterior”, en cuanto a contenido, no es lo concebido, sino la aplicación a lo concebido de la capacidad lingüística.

El segundo texto completa las posibilidades de variación de la expresión:

Pues acostrumbramos a expresar las acciones unas veces de modo declarativo (ἀποφαινόμενοι), otras haciendo algo más que enunciaciones (πλέον τι τοὺς ἀποφαίνεσθαι ποιοῦντες), otras interrogando (ἐρωτῶντες), otras veces dudando (ἐπαποροῦντες), otras ordenando (προστάττοντες), expresando un deseo (εὐχόμενοι), jurando (ὀμνύοντες), haciendo apelaciones (προσαγορεύοντες) o emitiendo hipótesis (ὑποτιθέμενοι) o manteniendo un diálogo (προσδιλεγόμενοι). Pues se admite expresarse según todos estos modos por variar las narraciones¹⁶.

La inclusión de la pregunta en este marco supone una ampliación notable de los horizontes y nos ofrece una clasificación completa de los distintos tipos oracionales. Vamos a pasar revista a las fuentes de la clasificación ofrecida.

Sabemos que sobre la base de la primeriza clasificación oracional que ofrece Aristóteles, que distingue entre *oración apofántica, declarativa* y distintos tipos de λέξεις, la orden, la expresión de un deseo, la interrogación, la exposición y la respuesta¹⁷, el Peripato profundizó y es doctrina común que admitía un canon de cinco γένη λόγου, oración declarativa, plegaria (εὐκτικός), oración apelativa

¹⁵ Teón, *Progym.* 62, 13-21. Muy distinto nuestro entendimiento del texto del de Schenkelveld, D. M., «Studies in the History of Ancient Linguistics II», *Mnemosyne* 37 (1984) 333, n. 97, que reza como sigue: «The *dianoia* is moved by one and the same *pragma* not in one way only so that the *phrantasya* which falls upon it would do so in the same way and uniformly, but (is moved) in several ways. Accordingly at one time we utter statements, at another, we ask questions... For this reason nothing hinders us to express what is offered by *phantasia* in all these ways, which, at the same time are all equally beautiful».

¹⁶ Teón, *Progym.* 87, 11-21. En 88, 1-14, la diferencia entre ἐρωτᾶν y ἐπαπορεῖν reside en que en este último caso la pregunta no pide una respuesta fuera del ámbito del hablante, que se limita a μόνου πρὸς ἑαυτὸν ἀπορεῖ.

¹⁷ Aristóteles, *De Interpretatione* 17a 2-7 y *Poetica* 19, 1456b 8-13.

(κλητικός), orden (προστατικός) e interrogación (ἑρωτηματικός)¹⁸. Pero no es la única escuela preocupada por el problema de la clasificación oracional. Comparando las noticias que transmite Ammonio¹⁹ sobre las clasificaciones peripatéticas y el canon estoico, la otra gran escuela interesada, vemos que las diferencias terminológicas son las siguientes:

ἀποφαντικόν	ἀξίωμα
εὐκτικόν.....	ἀρατικόν
κλητικόν	προσαγορευτικόν
προστατικόν	ἐκθετικόν
ἑρωτηματικόν	ἑρωτηματικόν
	ὁμοτικόν
	ὑποθετικόν
	ὅμοιον ἀξίωμα
	ἐπαπορητικόν

De la mera comparación de las dos series se deduce que la teoría de Teón es una mezcla de las dos corrientes. La teoría es, en su basamento, peripatética: ἀποφανόμενοι, ἑρωτῶντες, εὐχόμενοι, προστάττοντες y a ella se le añaden los tipos oracionales no incluidos por el Peripato: ὀμνύοντες, ὑποτιθέμενοι, ἐπαποροῦντες cuya rentabilidad en el uso oratorio es indiscutible. Un calco lingüístico interesante es la denominación: πλέον τοῦ ἀποφαίνεσθαι ποιοῦντες, que parece estrictamente forjado sobre la oración “semejante al axioma”, de la que se dice que “está amplificada por el añadido del adverbio ἐπιτατικού”. Si la fusión de las terminologías se ha operado hasta tal punto es porque, como señala Nuchemals²⁰, no se debía percibir que los objetos de las clasificaciones eran divergentes, λεκτά, en un caso, para los estoicos y λόγοι, para los peripatéticos. Una serie de razones, en mi opinión casi intrínsecas motivan que aparezca un término u otro. En general, el término ἀξίωμα no es usado por los retores que prefieren, desde Dionisio de Halicarnaso, los emparentados con ἀποφαίνομαι, quizás por sentir al primero como excesivamente filosófico. Y el mismo Dionisio está en el origen de las opiniones de Teón, pero de una manera menos precisa: se habla de ἐκφορά de los νοήματα pero no de algo conformado por medio de la φαντασία. Es decir, la base estoica, si existe, es mucho más difusa. Es a los “pensamientos” a los que se acomoda la expresión formal, la λέξις. Y dentro de las posibilidades se distingue

¹⁸ Pinborg, «Historiography: Classical Antiquity: Greece», en *Current trends in linguistics* 13 (1975) 77. Nuchemals, G., *Theories of the proposition* (Amsterdam 1973) 28 ss.

¹⁹ Ammonio, *In de Interpretatione* 96a 8-22. Diógenes Laercio VII, 66. Simplicio, *In Categoria* 406-407, *In Hermogenis Peri Staseon* (Rabe) 186, 19.

²⁰ Nuchemals, G., 99.

también un modo declarativo, ἀποφαινόμενοι, interrogativo, πυνθανόμενοι, expresión de un deseo, εὐχόμενοι, la orden, ἐπιτάττοντες, lo que podríamos llamar interrogación retórica, διαποροῦντες, y la hipótesis, ὑποτιθέμενοι²¹.

Sobre la base de las clasificaciones oracionales mencionadas, aparece en Teón una precisión de relativa importancia en cuanto a la interrogación. Me refiero a la distinción entre ἐρώτησις y πύσμα²². La diferencia la expresan en la cantidad de la respuesta pedida: en el primer caso sólo el asentimiento o la negación, en el segundo caso se pide una respuesta más larga. En la tradición de la gramática, en la que la distinción es pertinente y fructífera, se suele añadir que al tipo primero se puede responder συμβολικῶς²³, es decir con gestos.

Dentro todavía del ámbito de los *Progymnasmata*, en el de Hermógenes²⁴, aparece también la interrogación como una modalidad de la *chría* y su clasificación distingue asimismo entre menciones de una oración, de un hecho y mixtas. Señala que los antiguos llamaban a unas declarativas, a otras *interrogaciones totales*, ἐρωτηματικά, y a otras *parciales*, πυσματικά, pero su clasificación se basa en el contenido de las mismas y no en la estructura de frase.

No es ésta la única vez que trata Hermógenes el tema. Hay otro enfoque que viene a romper la monotonía de lo conservado²⁵ y que ahonda en las sospechas de que el *Progymnasmata* a él atribuido tiene otra paternidad²⁶, por la ausencia de concordancia o referencias entre la teoría del primero y la del Περί εὐρέσεως. La originalidad del texto de esta última obra consiste en la recuperación de una noción que aparecía esbozada sin más en Aristóteles²⁷ y luego parece carecer de relevancia, e incluso de mención, en los tratadistas posteriores. Me refiero a la entonación.

Afirma Hermógenes que σχήματα δὲ πνευμάτων ὅσα καὶ λόγων y pasa a determinar cuántas son esas figuras sobre la base de que πνεῦμα es:

La composición de una oración que tiene sentido, medida en "cola" y "commata", sobre la base de la cantidad de aire suficiente en la elocución del hablante. σύνθεσις λόγου διάνοιαν ἀπαρτίζον ἐν κώλοις καὶ κόμμασι μετρούμενον πρὸς τὴν διάρκειαν τοῦ πνεύματος κατὰ τὴν φωνὴν τοῦ λέγοντος²⁸.

Las posibilidades que enumera incluyen una entonación declarativa, ἀποφαντικόν, interrogativa, ἐρωτηματικόν, deíctica, δεικτικόν, o de apóstrofe y apelativa, ἀπαγορευτικόν. Importante es la ejemplificación sobre la misma oración

²¹ Dionisio de Halicarnaso, *De compositione verborum* 8.1.

²² Teón, *Progym.* 97, 23-25.

²³ *Scholia in Dionysii Thracis artem grammaticam* (Hilgard) 238, 29-239, 9.

²⁴ Hermógenes, *Progymnasmata, Rhetores Graeci II*, p. 5, 21-26.

²⁵ Hermógenes, Περί εὐρέσεως 245.22-246.

²⁶ Kennedy, G. A., 59.

²⁷ Aristóteles, *Poetica* 57a 21.

²⁸ Hermógenes, Περί εὐρέσεως δ, Spengel, II, 243, 21-24.

que, además de la variación de entonación, recibe algunos cambios, mínimos en su opinión: la negación οὐκ para marcar un cierto carácter refutativo, ἐλεγκτικόν a lo que es ya interrogativo. El término πνεῦμα no es en sí unívoco. Se le llama de esta manera tanto a las variaciones de entonación, en cuanto que es la unidad mínima de expresión oral, como a la necesaria detención, pausa, para hacer una inspiración o una espiración, ἕξεστι γὰρ ὅθεν βούλει σοι τὸ πνεῦμα λάβοντι καὶ λέγοντι μόνον ἐπιμείναι. ὅτω δ' ἂν ἐπιμείνῃς, πνεῦμα ποιεῖς. El ritmo de frase viene marcado, por tanto, por las pausas.

Queda patente la utilización de presupuestos filosóficos o gramaticales en alguna observación. Dice que la oración declarativa se produce κατὰ τὴν ὀρθὴν πτώσιν y con ello repite en un nivel superior la estructura del inferior, de la categoría caso. La asociación no es estéril porque ilumina la oración declarativa como función oracional más neutra, de la que, aparentemente, las demás son desviaciones. Su descripción, de cualquier manera, es el producto de una concepción/del lenguaje que sigue primando, por encima de cualquier otro factor, las vertientes lógico-filosóficas. Lo puramente empírico, la entonación, queda como un rasgo desvaído.

Los *Progymnasmata* posteriores repiten, monotónamente, el esquema mínimo de Teón. Quizás merezca la pena señalar aunque sea de pasada que cuando se trata la interrogación fuera de la *chría* y como σχῆμα τῆς λέξεως se señala que constituye un vehículo de buena articulación²⁹

La conclusión del recorrido que acabamos de hacer es meridiana. Es evidente la vigencia y el buen entendimiento que hace Teón de las doctrinas estoicas, en las partes más difíciles del λεκτὸν lo que contradice en cierto sentido la idea de que no se percibiera lo diferente de la materia clasificada por las dos escuelas filosóficas más empeñadas en el estudio de los tipos oracionales³⁰. Sin embargo es claro, también, que, sentado el principio de tres elementos reales en el sistema comunicativo humano, era simple entender que la clasificación del tercer escalón, la oración realmente enunciada y oída, debía coincidir en simetría estricta con el elemento segundo o intermedio, con los λεκτά. Queda también palmario que la base de los tipos oracionales, al menos en los *Progymnasmata* es aristotélica³¹. Y me atrevo a suponer que se debe a la inmensa influencia de la

²⁹ Hermógenes, Περὶ ἰδέων α', Spengel, II 248.25-27. Lo mismo en Alejandro, Περὶ σχημάτων, Spengel, III 24-25 y en Tiberio, Περὶ σχημάτων 13.64-65, que sostiene que cumple cuatro funciones: llamada de atención, claridad, eficacia y refutación. Prácticamente lo mismo en Herodiano, Περὶ σχημάτων 96.24-26, Spengler III.

³⁰ Incluso se puede observar esto en el Περὶ τῶν τῆς διανοίας καὶ τῆς λέξεως γ de Alejandro, Spengel III 425.10.20-25. Cuando se insiste en que en las figuras de dicción la alteración de un elemento las destruye mientras en las de pensamiento siempre permanece el mismo πρᾶγμα.

³¹ La opinión justamente contraria en Schenkelveld, *art. cit.*, 294 ss., que atrasa la existencia de un canon peripatético hasta el siglo V después de Cristo. Discutible me parece, sin entrar en detalles, que se prescinda de la incipiente teoría contenida en el Corpus aristotélico y de la importancia que parece tener el uso de la terminología específica.

Retórica aristotélica. Sólo cuando la clasificación del estagirita parece no ser suficiente se echa mano de la otra disponible. Pero no se crean fisuras. En cuanto a la aportación gramatical, la deuda más clara la constituyen los distintos subtipos interrogativos³².

³² Por más que Querobosco, en el pasaje famoso, *Grammatici Graeci* IV, I y II, Hilgard (1979), 232-233, insista en que la interrogación no es tipo oracional gramatical, sí, por supuesto, filosófico, porque no posee marcas propias. En contra, por poner algún ejemplo: en el *Commentarius Heliodori* 67, 15 ss., en *Scholia in Dionysii Thracis Artem grammaticam*, Hilgard (Lipsiae 1901). Y distingue los dos tipos. Lo mismo en *Scholia in Dionysii Thracis Artem grammaticam*, Hilgard, 68.3; 238.29-239.9; 281.11; 393.17. Los dos últimos pertenecen, respectivamente, a la *Collectio Vaticana* y *Marciana*.